CUERDA DE LOS PINARES LLANOS O DE CUELGAMUROS

E2324

Fecha: 22/05/04

Participantes: E, J, L, E.P.

Hora de inicio: 10:25 / 13:25
Hora de llegada: 13:00 / 20:30
Itinerario: Cerro Piñonero, Collado de la Mina, Cerro de La Salamanca, Riscos del Palanco, Cerro de Carrasqueta, Refugio de la Naranjera, Casa de la Cueva, Camino de las Navacuelas, Campamento Peñas Blancas, Collado del Hornillo, Collado de la Mina, Cabeza Líjar, Collado de la Mina.

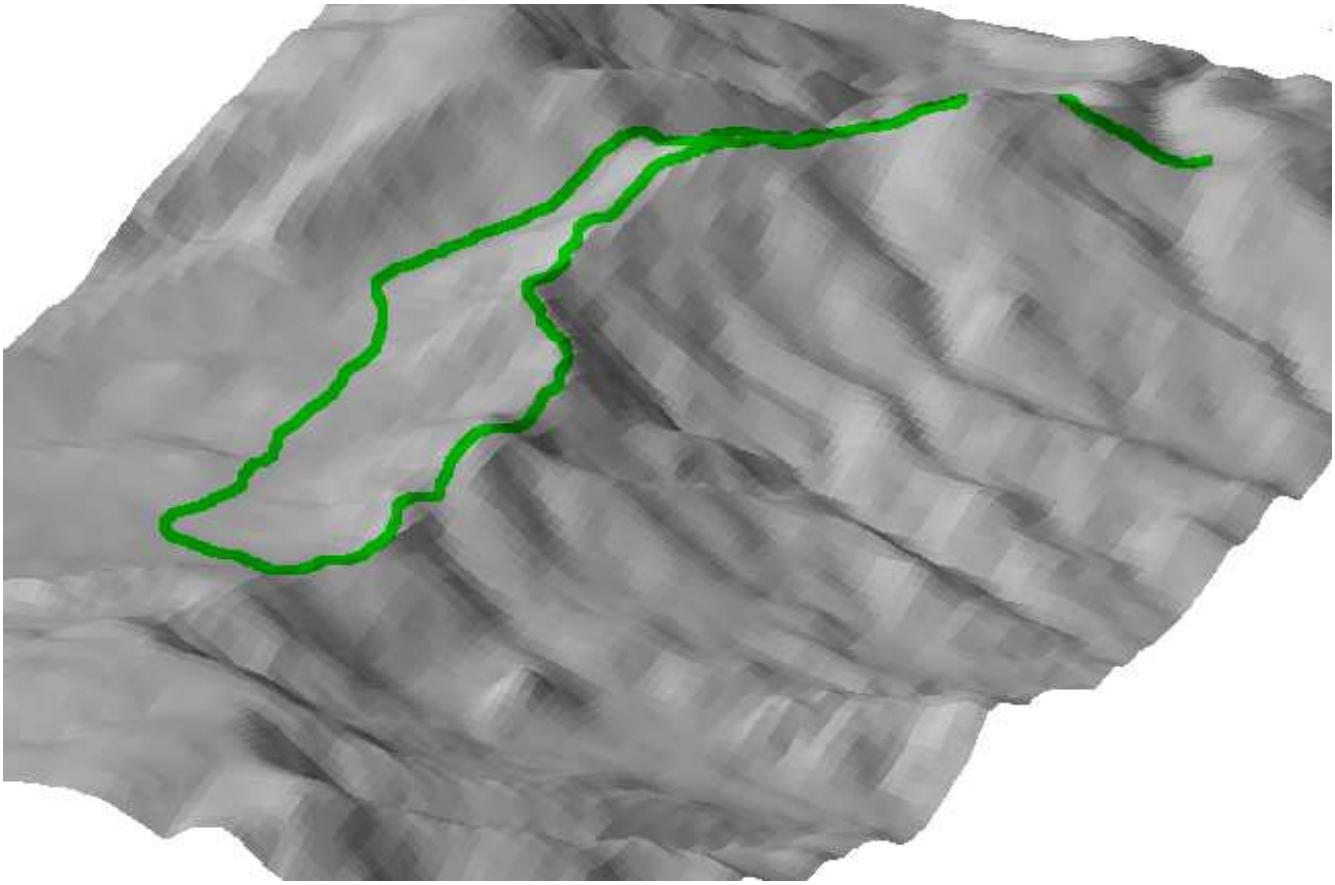
Distancia recorrida: 22,7 km. (4,2+18,5)
Meteorología: Variable
Altura máxima: Cabeza Líjar (1.823 m)

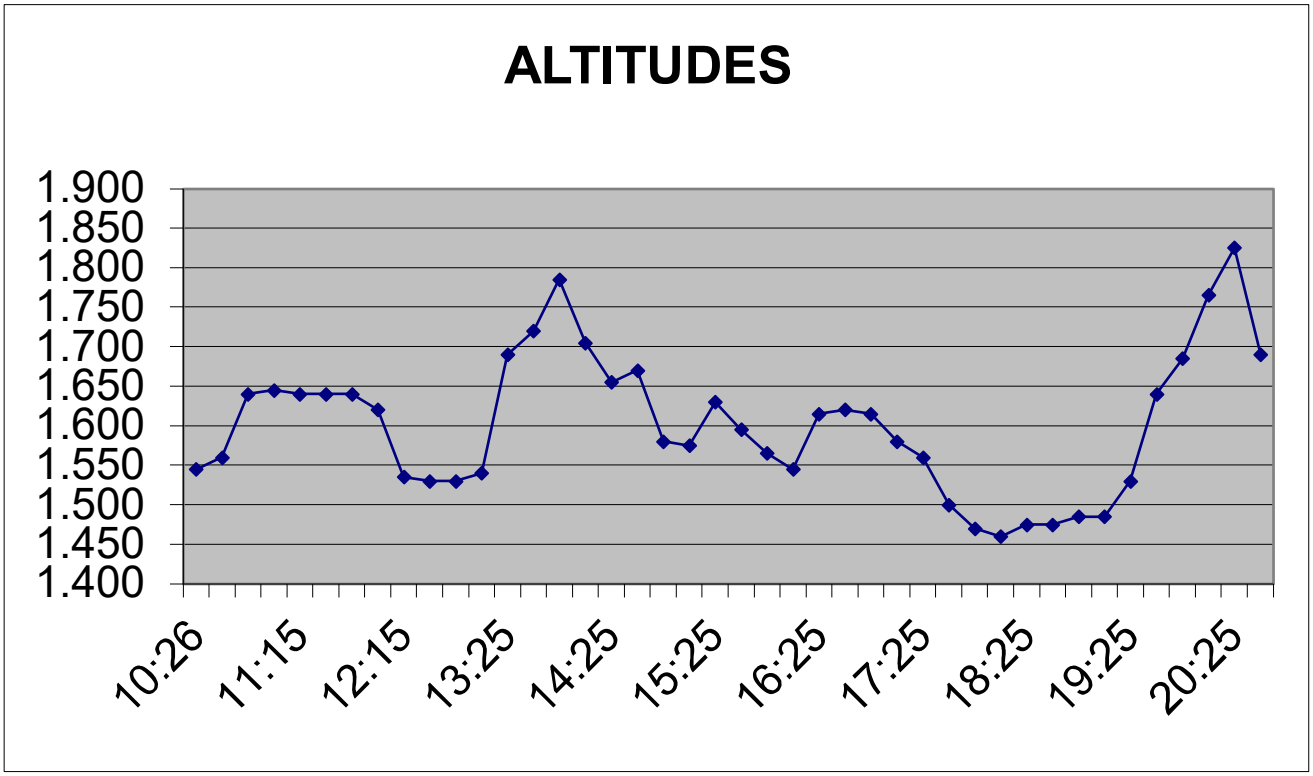
Desnivel neto: 365 m
Desnivel acumulado: 865 m

Descripción:
Debido a la molesta lluvia, a la par que la falta de sitio cubierto para nuestro almuerzo, emprendemos la marcha apresuradamente, ascendiendo por el GR-10, tras encontrar a un caminante tempranero, empapado, que dice bajar del refugio del Cabeza Líjar. Así que decidimos, ya que hemos de volver hasta el coche, subirnos hasta allí las viandas y guarecernos de la lluvia.
Encontramos un exiguo búnker, desde el que avistamos el helicóptero del monarca, camino sin duda de la tan traída y llevada boda de las narices. Con unas tablas medio cubrimos el hueco de las ametralladoras y, un poco apretados, nos refaccionamos como podemos. Bajamos al coche y emprendemos el camino (siguiendo el GR) hasta llegar al Alto del León, en donde caemos en la cuenta que vamos al revés; regresamos al coche, y seguimos desorientados, hasta que caemos en la cuenta que no estamos en el Collado de la Mina, sino en otro punto del GR, y que no hemos subido al Cabeza Líjar ni a su refugio, sino al Cerro Piñonero.
Así que, una vez ubicados, y depués de más de 4 kms. fuera de ruta, cogemos de nuevo el coche y, esta vez sí, lo dejamos en en punto correcto. Era pronto y ahora es tarde, dando comienzo a la marcha a las 13:25, aunque, como los días son largos, tendremos tiempo sobrado de volver. Y ya no llueve.
Subimos al refugio de La Salamanca y bajamos hacia los Riscos del Palanco, donde decidimos abandonar temporalmente el GR, para rodearlos por un senderillo, atrayente; la verdad, es que es un paraje muy bonito, aunque hemos de triscar por la ladera sur hasta alcanzar otro sendero que nos lleva de nuevo al GR. Nada más pasar el siguiente cerro, Carrasqueta, divisamos la cruz del megalómano monumento funerario desde una perspectiva inusual. Poco después encontramos la cerca de piedra de ese recinto, que ya nos va a acompañar hasta el refugio de la Naranjera, vandalizado sin fruto.
Hemos coronado, por el momento, el ultimo repecho, y las vistas hasta ese lugar han sido magníficas, a ambos lados, porque por el valle de Pinares Llanos hay unas idílicas praderas entre los frondosos pinares. En el refugio hacemos un alto para reponer fuerzas (y alguno sestear), abandonando el GR para bajar hacia la fuente de las Negras por bucólicos parajes. La proximidad de la carretera nos depara ya algún encuentro con personal lego. El Albergue de la Casa de la Cueva está al completo de mochileros y otros especímenes, mirándonos recíprocamente al paso, hasta que, abandonamos por fin el asfalto, por la cómoda pista denominada Camino de la Navacuelas o de Canto Herrero.
Pasamos ante el campamento, vacío ahora, de Peñas Blancas, ubicado en un bello lugar, deteniéndonos poco más adelante para despojarnos de guetres y otros elementos ya inútiles (la tarde ha quedado soleada); no debimos hacerlo con la debida discreción, pues el Sr. Murphy, enterado de esa circunstancia, poco tardó en enviarnos un cielo amenazante, y algunos goterones como demostrando que la cosa iba en serio. El caso es que aprovechamos la parada técnica para un somero descanso, reanudando la marcha poco después.
La subida hacia el Collado del Hornillo es fuerte (140 m. en poco más de 1 km), sobre todo los últimos 200 m., y aún hay que llegar al de la Mina, otros 50 m. más arriba. El DGC y el Cronista, a instancias de este último, en un postrero esfuerzo alcanzan el Cabeza Líjar, para admirar desde la cumbre las vistas que no habían podido disfrutar por la mañana. Al bajar los otros dos compañeros, estaban cansados por la espera
La verdad es que la marcha no tiene nada de "light", pues aunque el desnivel absoluto es poco, las continuas subidas y bajadas casi lo triplican. El camino es, además muy pedregoso y malo de andar, con repechos muy pronunciados. J ha manifestado una forma física que ni él mismo se hubiera atrevido a pronosticar.
Acabamos cenando en Peguerinos, en el Bar Póker, unos contundentes "huevos de pastor" (con patatas y zorza), regresando a nuestros hogares tras esta magnífica marcha.

Autor: Las Sierras desconocidas de Ávila (ISBN 84-95368-02-1)pág. 45

Edutours
RUTA Nº 01-586





CABEZA LÍJAR

B2342

2	1	2	4	

Fecha: 15/02/20

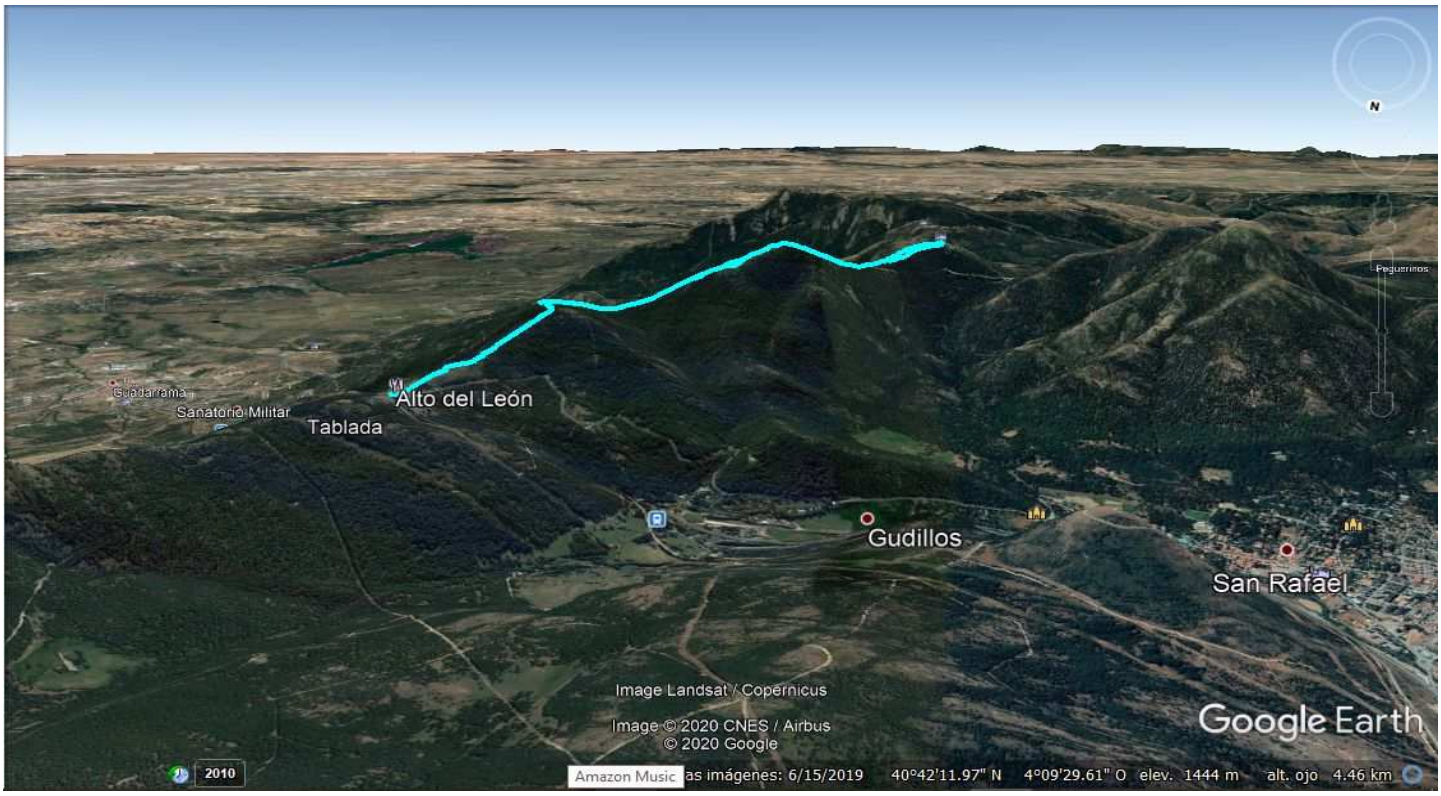
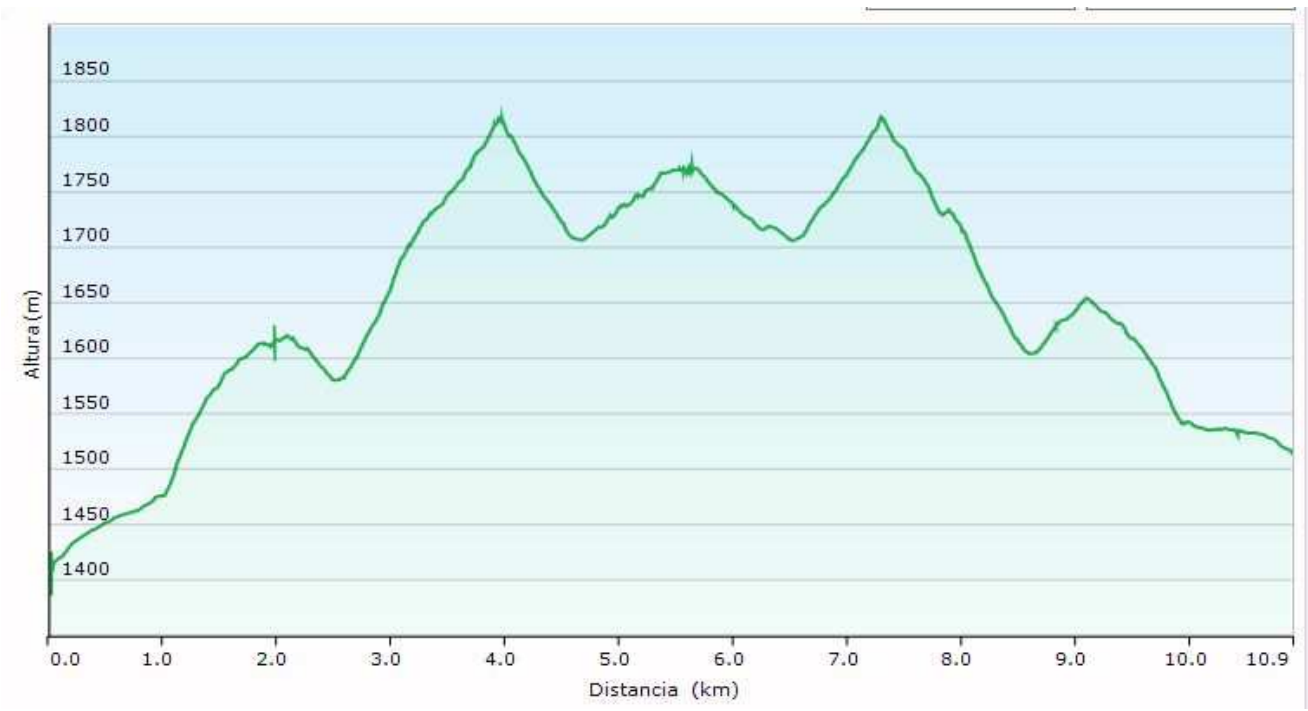
Participantes: JF, O, E.P.

Hora de inicio: 9:03
Hora de llegada: 13:59
Itinerario: Alto del León, Cerro Piñonero, Collado de la Gasca, Cabeza Líjar, Collado de la Mina, Refugio de la Salamanca, regreso por el mismo itinerario.

Distancia recorrida: 10,9 km.
Meteorología: despejado
Altura máxima: Cabeza Líjar (1823 m)

Desnivel neto: 419 m
Desnivel acumulado: 692 m

Descripción:
Ruta propuesta, entre alguna otra por JF, asumida sin dudarlo por el Cronista, que gusta de volver a donde holló hace 16 años sin haber vuelto desde entonces.
Tras desayunar en el Asador Alto del León e intentar, sin éxito, reservar mesa para comer a nuestro regreso (últimamente las rutas se van pareciendo a las del "Equipo A": media jornada solamente), emprendemos la caminata.
Ascendemos siguiendo el GR-10, por el Camino del Via Crucis, que abandonamos a los 900 m siguiendo la alambrada que sigue el límite provincial, y que más adelante se convierte en cerca de piedra seca.
Alcanzamos el Cerro Piñonero o de la Gamonosa, donde hay un puesto de observación de la guerra civil y desde donde, en mayo de 2004 vimos pasar al helicóptero del ex-rey, camino de la real boda de su hijo, que pilotaba él mismo.
Ahora sigue un breve descenso hasta la pista de la Mina, que dejamos enseguida, siempre siguiendo la cerca, que poco más adelante cruzamos por un portillo, entrando en Segovia para empezar el ascenso a Cabeza Líjar.
Como es temprano no hay demasiada gente y un grupo deja el mirador (construido sobre un bunker de la guerra) que nos queda para nuestro uso exclusivo. Allí confluyen las provincias de Ávila (NO), Segovia (NE) y Madrid (SE), que se queda con el 50% (el otro se reparte por mitad entre las otras dos).
Como el día es claro, las vistas son magníficas. En la vertiente abulense se encuentra la mina de wolframio, hoy abandonada y que estuvo en explotación a partir de los años 50. Cabeza Líjar fue un punto estratégico para el gobierno de la República hasta que cayó en manos de los sublevados.
Bajamos ahora al Collado de la Cierva o de la Mina, cruzando de nuevo la pista homónima, empezando otro breve ascenso al Cerro de la Salamanca, donde estuvo estabilizado en frente republicano. Allí están los restos de una construcción en piedra, cuya techumbre ha sida salvajemente vandalizada: hace catorce años, aunque algo deteriorada, estaba en estado aceptable y cumplía su función de refugio.
Nuestro propósito era alcanzar al menos el Cerro de la Carrasqueta, del que nos separan aún unos 3 kms. Hacemos un alto para tomar un bocado y calculamos que si nuestro propósito es comer en el Alto del León, dado que hemos empleado dos horas y media en llegar hasta aquí, si vamos hasta La Carrasqueta emplearíamos al menos otra hora y media para volver a La Salamanca, con lo que llegaríamos al punto de inicio después de las cuatro y media.
Por ello, decidimos prolongar el descanso en La Salamanca y regresar desde allí.
Poco después de mediodía, volvemos sobre nuestros pasos. Nos empezamos a cruzar con numerosos excursionistas y cuando llegamos a Cabeza Líjar, allí no cabe un alfiler.
Salimos huyendo del gentío atacando con brío el descenso al Collado de la Gasca y la pista de la Mina, desandando lo andado de mañana, mucho más solitario y agradable, llegando al coche un par de minutos antes de las dos.
O consigue lo que parecía imposible: una mesa, y en su derredor nos sentamos los tres caminantes, a dar buena cuenta de croquetas, carne y alguna cosa más de picar.
Tras ello, cada cual regresó por donde vino, y a esperar la próxima.

Autor: E.P.

Edutours
RUTA Nº 01-386]